Año II • N.º 5 • 23 de enero de 1937 • GIJON

ACRACIA

F. I. J. L. • Semanario órgano de la Regional de Juventudes Libertarias de Asturias, León y Palencia

España está sacudiéndose la roña secular: clérigos, militares, políticos de oficio y capitalistas depredadores; total, fascismo

MILICIANOS

Un pueblo en armas cuando defiende algo fundamental y lo hace de manera espontánea, súbita; cuando le sale de la entraña, jamás adopta la forma militar. Irrumpe como una tormenta, irreflexiva y desorganizadamente, triunfando, cuando lo consigue, por el derroche de energías físicas y morales, por la enorme fé que le conduce a la lucha...

Si el impulso arrollador vence en los primeros instantes, todo va bien; pero si encuentra resistencia seria en los organismos atacados, en el régimen que se pretende derrocar, es preciso organizar sobre la marcha desde la forma de pelear hasta la manera de distribuir lo estrictamente necesario.

Cuando, como ahora en España, los grandes organismos nacionales son los que se sublevan contra el pueblo, antes de perecer por renovación progresiva, si la derrota de los sublevados no es rápida se ve el pueblo en la necesidad de organizar la lucha, poniendo en juego todos los factores técnicos que pueden ahorrar vidas y asegurar el triunfo.

En la época de las ametralladoras y el avión de guerra no se puede pelear como en tiempos del fusil de chispa y el cañón cargado por la boca.

Cien mil hombres dispuestos a morir por la libertad, pueden ser detenidos por unas simples trincheras tras unos alambres espinos, y aniquilados por una línea de ametralladoras que envían la muerte impunemente. El valor llevado al sacrificio nada puede contra los medios materiales del enemigo dotado de elementos guerreros ultramodernos y de una táctica de combate eficiente.

Así como se combaten ciertos males: viruela, rabia, etc., con vacunas a base del mismo virus de tan terribles enfermedades, virus «domesticado», limitado en su acción y puesto al servicio de la humanidad, al militarismo enemigo hemos de vencerle con sus propios medios de combate.

¡Ah; pero teniendo cuidado de no inficionarnos!

Para ello, ante el militar, pongamos el miliciano. Y aunque militar, miliciano y militante hayan querido decir lo mismo en pasados tiempos, hoy estas palabras tienen una acepción distinta; están separadas por matices que todos apreciamos.

¡Milicianos contra militares!

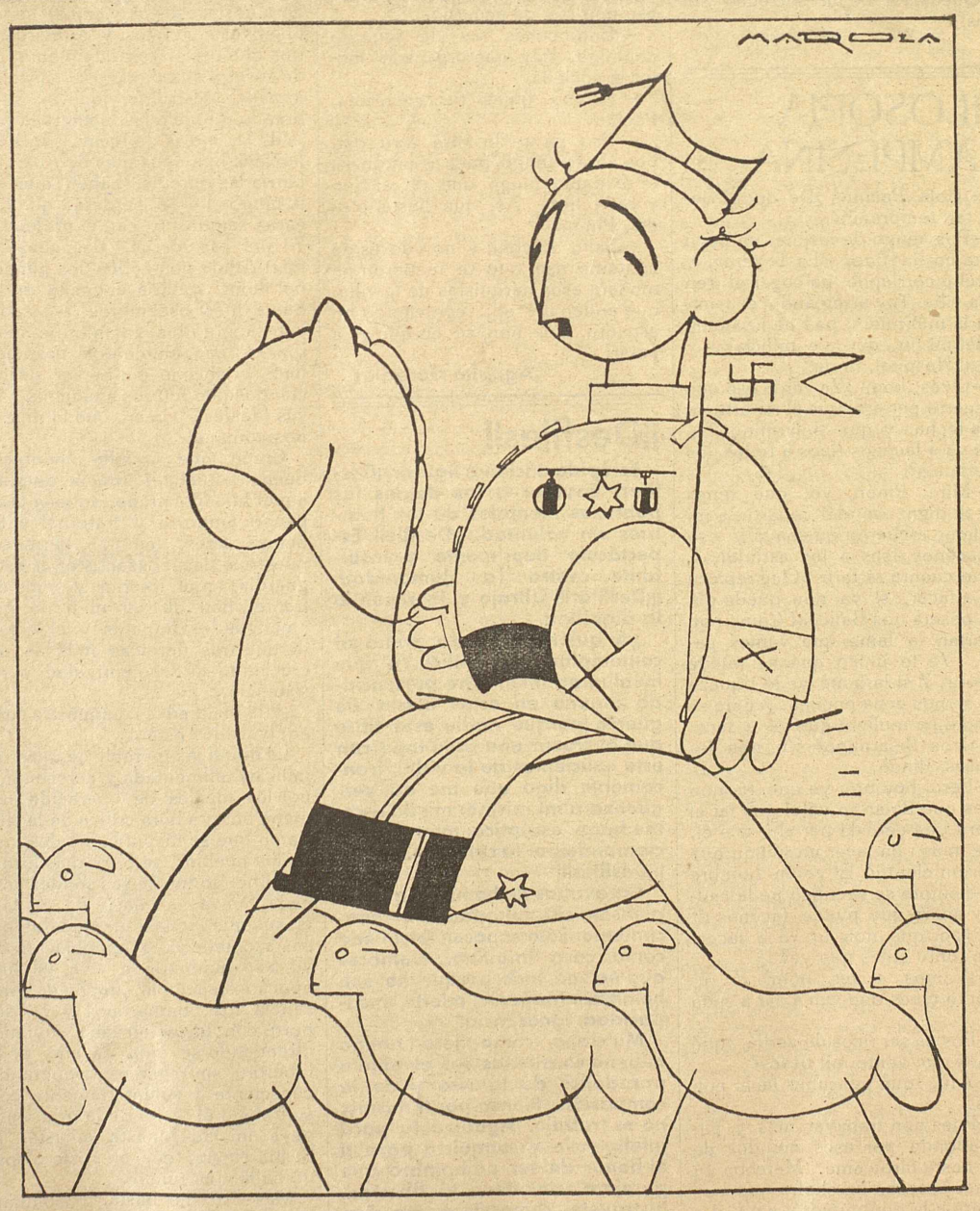
Nuestra disciplina consciente, como un instrumento más de combate, empleada como arma; nuestros compañeros-jefes, designados por nosotros y aceptados con cariño, no son los jefes militares impuestos, a quienes se obedece a la fuerza y por miedo; las órdenes que secundamos parten de camaradas nombrados por nosotros, que nos merecen confianza y pueden equivocarse; pero no traicionar.

Nuestra organización militar es a base de hombres, *no de peleles; de compañeros, no de soldados; de milicianos, no de militares.*

Milicianos que, conseguido el triunfo, seguirán siendo trabajadores.

Al exterminar en la península ibérica los fautores de la miseria y la ignorancia de los pueblos, el proletariado español señala a los trabajadores europeos el camino a seguir

Por eso los burgueses de las grandes naciones hacen todo lo posible por ayudar al fascismo español. Pero el pueblo que trabaja y sufre, la inmensa mayoría proletaria, está con nosotros en Londres como en Tokío



EL EJERCITO DE FRANCO

Para "Milicias"

Como se dice en «Milicias» que ACRACIA tiene trato de favor, vamos a poner, en pocas líneas, las cosas en su punto.

Primero: ACRACIA no es diario; es un modesto semanario que publica la Regional de Juventudes Libertarias. Segundo: no lo editamos en imprenta requisada al efecto; nuestro periódico semanal se compone y tira en la imprenta «La Victoria», que pertenece a la Confederación Regional del Trabajo de Asturias, León y Palencia, desde el año 1921, según es público y notorio como consta donde se puede comprobar: en los libros de actas y cuentas de dicha Regional. Tercero: en la imprenta «La Victoria», controlada por el Sindicato de Artes Gráficas de Gijón, no somos más que un cliente y pagamos como tal, según facturas que podemos mostrar. Y cuarto: apareció ACRACIA a su debido tiempo sin saltar por encima de acuerdos tomados. ¿Puede decir otro tanto «Milicias»?

Gran mitin de unidad juvenil

Para el próximo domingo, a las once de la mañana, y organizado por el "Frente Juvenil Revolucionario", tendrá lugar este gran acto, en el cual se presentarán a la opinión las dos organizaciones juveniles unidas, para ratificar de una manera pública el compromiso de unidad por ambas partes adquirido.

Este acto, que tendrá lugar en el teatro-circo Campos Elíseos, será radiado por Radio Emisora Gijón y retransmitido a Santander y Bilbao.

© Archivos Estatales, mecd.es

Brazo, cerebro y corazón

He aquí el trípode en que descansa la lucha: Brazo, cerebro y corazón.

Ellos son y serán sus motores. Las ideas-motoras, de ellos han de partir.

Ya lo hemos afimado muchas veces: la tónica general de la Revolución estará en relación directa con los conocimientos del pueblo. Que sería, en resumen, la suma de todos los valores individuales puestos en juego por ella, plasmando en hechos aquello que el pueblo anhela y desea vivir y que ya tiene surco en su mente.

De esta afirmación se desprende otra: Que la labor primordial de todo compañero capacitado, no ha sido sólo el Sindicato. El Ateneo Cultural, la escuela, el periódico, folleto, libro o Revista, han sido sus mejores centros de acción, con vistas a un futuro mejor, más preñado de posibilidades revolucionarias. En ellos fué exponiendo sus ideas, fué introduciendo en muchas mininges pensantes el acicate de la duda, el deseo del análisis, el afán de investigar para superarse y contrastar valores, haciendo bambolear y derrumbarse estrepitosamente creencias y sistemas juzgados inconmovibles.

El mitin, que ha tenido siempre un valor enorme para decidir y lanzar al asalto a las multitudes principiantes, por su ardorosa fogosidad y casi permanente incitación a la rebelión, carece de ese valor cuando se trata de pueblos más cultos.

Para los principiantes resulta árida, insípida, la exposición de la filosofía ácrata, que aún no comprende, alejándose de las estadísticas a paso ligero, por su frialdad matemática.

Los números aún no entran en su cerebro; los conceptos más o menos claros, tampoco. Lo tiene lleno de preconceptos, que le inculcaron en su infancia, y tan sólo obra acuciado por los impulsos reflejos del exterior que excitan los sedimentos prehistóricos que aún dormitan en el fondo de nuestro ser.

Si se trata de pueblos cultos, ya iniciados en la senda de la superación humana prefieren la conferencia, rebuscan en el periódico, Revista, folleto o libro, la exposición serena, meditada, razonada y persuasiva, de las ideas que ya le son gratas. Y de vez en cuando, aprovechan el tiempo en las Bibliotecas. Buscan allí el alimento necesario a su cerebro, lo nutren con la savia vivificadora del ideal.

Su brazo, como el de sus compañeros, sigue impulsando la producción. Y su cerebro alimentándose, sin abandonar la cotidiana labor; asimilando lo que le parece útil y necesario para todos, se convierte en autodidacta, en discípulo y maestro de sí mismo, sin jamás ser una carga para la sociedad.

Pero hete aquí que, en plena asimilación, se da cuenta de que su obra es incompleta, que le falta algo, que no da el rendimiento esperado. Sabe que su brazo produce incansable; sabe que su mente se ha desarrollado poderosamente, desterrando el fárrago de preconceptos con que la habían atiborrado en su infancia. No obstante, nota el vacío en su interior. E inquiere, hasta descubrirlo. Y se revela a sí mismo, maravillado al ver cómo afloran todas aquellas esencias espirituales que jamás había conocido ni soñado del fondo de su jardín lírico y sentimental. Y se deleita aspirando sus esencias hasta la embriaguez: Sus sentimientos. ¡El descubrimiento se ha realizado!

El músculo y el cerebro habían marchado parejos en aquella obra de superación, sin haber contado con el corazón. La evolución de los sentimientos no había seguido el ritmo de la evolución mental operada en cuanto atañe al humano saber. Se había rezagado, restando energías al conjunto armónico que debían formar todas las facultades del ser humano, en perfecto equilibrio. Y es entonces cuando uno se da cuenta de que no bastan el brazo y el cerebro, que hace falta también el corazón para hacer sentir las excelsas vibraciones emocionales de las grandes causas, de las grandes epopeyas. Y se dedica a cultivar el sentimiento, a refinarlo, siendo su trato más fraterno desde ese día, más humano, sin bruscas y despectivas arideces, sin violencias de lenguaje, sin exabruptos, adquiriendo su conciencia todo el rango que le corresponde en el rol histórico que está llamado a desempeñar, como parte y juez de sus propias acciones.

Se considera entonces el mitin necesario para encender la llama que dormita en montón informe de anhelos y deseos, en los hambrientos de pan, saber y justicia, hasta convertirla en cráter ígneo, utilizando sus fuerzas para propulsar la obra material de la Revolución, y la reconstrucción del mundo en ruinas. Y sabe que para que sea eficaz esa obra, hay que despertarlas del marasmo en que yacen, sembrando ideas y sentimientos, despertando su personalidad física, moral y mental, con la ejemplaridad ética de su conducta y sus prédicas. ¡Y trabaja sin desmayos, en la línea recta siempre! Escribe, pronuncia conferencias, da escuela, siembra ideas a boleo, hace seres conscientes...

Como autodidacta, es el eterno discípulo, el eterno inconforme. Jamás le satisface lo que sabe. Inquiere y busca nuevos conocimientos, buceando en las entrañas del porvenir con el incisivo e implacable bisturí de sus inquietudes, con el escalpelo de su crítica. ¡Sabe que siempre hay algo *más allá* de lo presente, de lo que se vislumbra! Que satisfechas plenamente las necesidades económicas de todos, materiales, con poco trabajo, quedan abiertos para todos los caminos de la ciencia, del arte, de la sociología, para superarse perennemente en infinita ascensión. Y que *más allá* del ideal anárquico, ¡hay siempre ideal, hay siempre anarquía!

¡Por eso le place que le motejen de inadaptado, de inconforme, de criticón!

¡Qué sería de la sociedad sin ellos!

A. ESTEVEZ

FILOSOFIA CAMPESINA

—¡Hola, Pachín! ¿De onde vienes tan tempranín?

—Pos vengo de arrimar un poco tierra en la finca «La Teyera», y marcho corriendo pa coger el tren pa la villa. Toy arreglándoi el asuntu a la mió nuera, pa que i paguen lo del mi fíu, que ye milicianu y tá nel Hospital, heríu.

—Oyes, hom. ¿Ye verdá eso que se cuerre per ahí: que el repartu ye cosa fecha, y que Belarmino Tomás va a facenos ricos a todos los asturianos?

—Mira, Pinón; yo, qué quies que te diga: eso del repartu, a mí güéleme a cuernu quemau; y eso de facenos ricos a los asturianos, ye un cuentu tártaru. ¿Qué repartu van a facer, si ya non queda nin una peseta nos Bancos? Como non repartan la fame que vamos pasar!... Ye lo único que se puede repartir. Y si la fame ye le riqueza que se nos echa encima, ¿cómo se te mete na mollera que va a facenos ricos Belarmino? Tú non les pienses, Pinón.

—Pero, hombre; ye que tú non sabes que Belarmo ye el que fai el dineru que cercula per ahí, y a él, ¿qué más i dá facer un millón que facer un cientu? El ye un hombre que siempre se sacrificó pe la causa, y ahora que puede facenos ricos, ¿por qué non lo va a facer? ¿Tan tontu crees que ye?

—¡Vamos a ver, hom! Y tú, ¿cuánto crees que van a dar a cada un?

—Pos pa ser ricos de verdá, ¿qué menos que vente mil pesos?

—Y tú, ¿qué pensabes facer con ellos?

—Pues non trabayar más y pasiar abondo por esos mundos de dios hasta fartucame. Mercaba un coche, buscaba un chofre que nos pasiara a la mió muyer y a mí. Lo primero que facía yera dir a La Bana a buscar al mió fíu, pa traelo conmigo, pos La Bana, ahora, tá aquí.

—¿Y tú crees que el chofre, teniendo vente mil pesos, diba ser criau tuyu? El compraría otru autu y diría a pasiar tamién por esos mundos.

—Entóncenes deprendería yo a chofre, y asina non i debía favor delgún.

—¿Y quién te diba a deprender? ¿Otru que tuviera otros vente mil pesos? Esi tampoco quedría trabayar, porque tamién yera ricu, y aquí ni dios trabayaba.

—Y después, ¿qué díbamos a comer, Pinón? ¿Si todos yéramos ricos y naide trabayara, díbamos mantenenos con los billetes? ¡Qué poco alimenta el papel, Pinón!

—Entóncenes, ¿cómo ye eso del repartu, Pachín?

—Pos el repartu bien entendíu ye el trabayu; que mientres tú y yo tamos sudando la gota gorda desde que amanez hasta que escurez, hay muchos zánganos que non faen llabor. Y esto ye lo que hay que repartir: el trabayu, facer trabayar a todos y que naide trabaye más que otru. Esi ye el verdaderu repartu; lo demás ye música celestial.

—¡Ay, Pachín del alma, qué equivocau tas! Conózculo yo, que primero de coyer una ferramienta tírase del puente «La Cordiala» abaxo.

—Pos mejor entovía; asina quítanos a nosotros esi trabayu.

—¿Qué quies decir con eso, que él que non quiera trabayar hay que matalu?

—¿Y qué remediu queda, Pinón?

—Entos muy pocos vamos a quedar vivos, Pachín. Ya verás tú cuando empiecen a danos tres por lo que val cuatro, y a cobranos cuatro, por lo que val tres; y esos que se queden con esi uno de diferencia, son los eternos vagos, que recibirán el apoyu del gobiernu y faránse nuevos ricos. ¿Non ves cómo nos dicen que hay que proteger la pequeña burguesía pa que se faga grande, y después cuando haiga munchos grandes burgueses, faen como fixeron los que llevantaron esta revolución pa conservar los privilegios? Y yo con eso non toy de acuerdo.

—Entóncenes tas de acuerdo conmigo. Hay que organizar mejor la sociedá.

—¿Cómo quies tú organizála, Pachín?

—Eso ya te lo diré utru día, pos ahora tengo pocu tiempu; ya te dixe que tengo que dir al tren y ye la hora. Así que hasta otru día, Pinón.

—Salú, Pachín; y non dexes de cuntame eso que te metieron na mollera esos narquistas de la villa, que anden per ahí regolviendo un espantu, que non sé en qué va a parar.

Agapito González

¡¡Desfiles!!

Estúpida afición a figurar. ¡Desfilar! Enseñar a los demás las pobrezas mentales de los hombres sin voluntad. ¡¡Desfile!! Espectáculo deprimente e insultante contra la Humanidad. ¡¡¡Desfilar!!! Ultraje a la razón, a la dignidad.

¿A quién no le da grima al contemplar un desfile? Yo que involuntariamente he presenciado alguno en estos meses de guerra (porque nadie está libre que al cruzar una calle tope con este «aliciente» de la vida), francamente digo que me da vergüenza a mí mismo; me da asco; me hago escéptico; me revuelvo clamando por la cultura y... nada. ¡¡¡Desfiles!!!

Caravanas de hombres que no piensan, sin voluntad, sin conocimiento. Sólo conocen el miedo como cosa intuitiva. Hombres que no son más porque no son hembras. Muñecos, miedo, incapacidad, ignorancia.

Miliciano, compañero, amigo mío, no consientas ser el objeto paradójico de la risa y de la compasión. Piensa por tí mismo; no es trabajo. Agudiza tu poca inteligencia y conquista para tí el honor de ser un hombre, que parejo a esto viene tu libertad. Instrúyete, compañero, ¡no desfiles!

J. D. DOMINGUEZ

LA BARBARIE FASCISTA

¡Prosigue la barbarie fascista! El bombardeo de indefensas poblaciones civiles, alejadas muchos kilómetros del frente de batalla, sin objetivo militar alguno; y de otras, al pie de las líneas de fuego, pero que, por encima de todo, son densos núcleos urbanos, constituyendo su bombardeo el más inícuo atentado a los Derechos Humanos y una violencia de sus propios *Códigos Internacionales* en materia guerrerista, ya que éstos autorizan solamente el bombardeo de los objetivos señalados y que serían siempre posiciones donde se albergara el enemigo para hostilizarlos, pero nunca moradas de ciudadanos pacíficos, que por su indefensión son acreedoras a toda clase de respetos, va tomando carta de naturaleza y convirtiéndose en punto neurálgico de la cuestión que en España se ventila.

Esta vez las víctimas escogidas han sido Madrid y Almería. ¡Sobre Madrid, el de las grandes epopeyas sociales libradas con inigualado heroismo, han dejado caer su metralla mortífera la aviación y artillería fascistas! El vandalismo de los dictadores (engendro, híbrido de monstruosos atavismos) señala objetivos concretos, y los mercenarios que les sirven cumplen al pie de la letra sus dictados: «¡¡Matar, arrasar, destruirlo todo!!», sembrando a toneladas la metralla fuera de las líneas de fuego, sobre los núcleos humanos más densos: las barriadas obreras. Saben que allí la bomba no se perderá, que hay carne segura, ¡y carne proletaria! Y que esa carne, despedazada, martirizada por todos los puñales del dolor, rodaría envuelta en los humeantes escombros amasados con sangre tibia en informe montón de sanguinolentos despojos, hacia el abismo del no ser, deshaciéndose de futuros enemigos y de sus ideales. ¡Creen que la muerte nos amilana!

Creen que aquella madrecita buena, aquella hermana querida, aquel hijo idolatrado, aquella compañera amorosa y fraternal y los demás seres, también hermanos nuestros, despedazados en la retaguardia, en el interior y lejos del frente, han de ser el freno que amengue los ímpetus y el coraje de nuestras heroicas milicias, decreciendo su acometividad y resistencia...

¡Y la realidad les demuestra cuán equivocados están!

La moral insuperable de nuestras milicias, alimentada y acrecentada por los ideales de liberación humana en esta hora crítica de la Hisria en que se disputan los destinos de los pueblos, se hace más firme, adquiriendo una férrea solidez ante cada nueva salvajada de los facciosos que la hace invulnerable a sus acometidas. Y la población civil, acostumbrada a vivir ya una época excepcional, impávida presencia los bombardeos y los soporta con un estoicismo sublime, ofrendando su vida en aras de la Libertad, sin regateos, cooperando consciente y voluntariamente con su trabajo al éxito de la gran epopeya iniciada, hasta aplastar la Bestia Negra, que en suelo hispano hallará su tumba.

Mas esto no basta. El bombardeo de Madrid y Almería no son más que pálidos reflejos de lo que los dictadores se proponen hacer. Ya vemos cómo han lanzado sobre Madrid, por segunda vez, una verdadera avalancha de italianos y alemanes. Verdaderas masas de carne humana, en forma de cuña, se precipitaron unas tras otras sobre el sector de Aravaca con el propósito de abrir un boquete y penetrar a oleadas, consiguiendo llegar hasta nuestras líneas, a pesar del heroísmo y la bravura de nuestras milicias, inigualado en la Historia de los pueblos. Es verdad que su audacia les costó cara, perdiendo en esa batalla cruenta de varios días, la mayor parte de sus tropas. No obstante, ellos llegaron hasta allí. Y ello demuestra que no debemos dormirnos sobre los laureles, por supuesto anticipados, de la victoria, creyendo que la tácita consigna de ¡No pasarán!, tiene la virtud «mágica» de detenerlos sin necesidad de nuestra cooperación.

¡Nada tan paradógico! Lo que se juzga algunas veces inconmovible, se bambolea y cae estrepitosamente, acosado por factores por nosotros imprevistos. Y la verdad, aunque sea amarga, hay que decirla.

¡¡Hace falta más actividad, más dinamismo en todos los otros frentes!! Hay que pasar de la defensiva a la ofensiva, iniciando un ataque general a fondo, presionando constantemente al enemigo hasta obligarle a sacar fuerzas del frente de Madrid...

¡Madrid no caerá! Dada la inmejorable moral y táctica de nuestras milicias, solidificadas en retaguardia por la población civil, siempre hemos considerado punto más que imposible el tomarlo. Mas le dejamos desangrar mucho. Y las grandes heridas producen alguna mella en la tónica general. Pasemos, pues, a la ofensiva.

¡Por la heroica gesta, por la sublime epopeya que está viviendo Madrid, convertido en baluarte de la cultura y de la Libertad del mundo, actuemos decididamente y démosle la batalla general al fascismo hasta aplastarlo!

¡Animo y adelante, cohesionados tácitamente, y la victoria será nuestra!

LIRIO

BATALLÓN "TINO", C. N. T.—Grupo de compañeros alrededor de una hoguera, combatiendo al enemigo de todos: el frío

Conceptos erróneos de la libertad

Creer que la Libertad no se ampara en la obligación mútua de respetar a todos los seres.

—

Escudarse en un derecho que le dió la colectividad para, a su amparo, cometer abusos que vayan en perjuicio de ella.

—

Hablar en nombre de la Libertad, y en sus actos ser un contrasentido de lo que se dice.

—

Establecer diferencias y derechos entre los dos sexos.

—

Creer que la compañera es un ser exento de derechos y cargado de deberes.

COMPAÑERO: LEE

"CNT"

© Archivos Estatales, mecd.es

ARCHIVOS ESTATALES

¡LUCHAR Y VENCER!

En nuestras manos está el futuro, feliz o desgraciado, de la Humanidad. El Destino nos ha confiado el alto honor de iniciar la penosa tarea de su redención, y la juventud rebelde de Iberia ha empuñado con decisión y coraje el martillo, dispuesta a forjar un mundo nuevo.

La Revolución está en marcha; pero el hacerla triunfar no es obra de cuatro idealistas. Necesita del concurso y la ayuda de todos; la tuya también, compañero.

Ayúdanos en la lucha. Nuestra causa es tu causa; es la causa de todos los oprimidos y explotados que tienen hambre de pan y sed de justicia.

La consigna del momento es luchar. ¡Luchar y vencer! La responsabilidad nos alcanza a todos por igual. Lucha tú también, lucha.

Lucha, compañero. ¡Adelante! ¡Siempre adelante! Sin volver la cabeza, sin mirar hácia atrás.

El pasado ha muerto; no es más sa pujanza de tus años mozos. En tus ansias libertadoras, caminas con paso firme y resuelto hácia ese amanecer ansiado, hácia esa nueva aurora nimbada por el sol deslumbrante de la Anarquía. Allá lejos, al final, una nueva vida te sonríe y espera.

¡Lucha, compañero! No pienses en lo que serías capaz de hacer: ¡hazlo! Un solo acto que ejecutes, es más útil que todos cuantos proyectos acaricies.

La herramienta y el fusil son los símbolos de tu liberación emancipadora. Elije el que quieras; pero ¡elije! Conquista tu bienestar y el derecho a ser libre. Tu emancipación no debes ni puedes confiarla a nadie. Es obra única y exclusivamente de tu incumbencia.

Lucha aquí o allá, a la boca del horno o en la línea de fuego; empuña el mosquetón o la lima. Lanza semillas a boleo en los campos, o dinamita sobre los parapetos enemigos; guía el arado o dispara una ametralladora. Mata en el frente o crea en la retaguardia; pero haz algo. Lucha o trabaja, que de ambas maneras contribuyes al triunfo de la Revolución.

BATALLÓN "TINO", C. N. T.—Otro grupo de compañeros junto a las chozas que ellos han construído al pié de las trincheras, y que les sirven de refugio

que eso... pasado. La meta está en el porvenir, que es tuyo; en el futuro, que te pertenece. La victoria te sonríe más cercana cada día, y la conseguirás, ¿quién lo duda? Nadie podrá con la arrolladora y briosa pujanza de tus años mozos.

En fábricas y talleres quedaron e irán quedando sucesivamente máquinas huérfanas de brazos, y tornos inactivos.

En los batallones que pelean en los frentes, caen compañeros tocados por la metralla fascista. Son puestos que hay que cubrir. Aquellos, con operarios competentes; éstos, con hombres decididos.

No tengas que avergonzarte mañana por tu indecisión o apatía, ni que nadie pueda reprocharte o afear tu conducta en este histórico trance de transformación social.

Lucha; lucha o trabaja, y te sentirás digno y orgulloso de poderte llamar compañero de esos valientes que derraman generosamente su sangre por redimirte de la esclavitud.

ELISEO PEREZ FERNANDEZ

Preparación social

En cualquier lugar o sitio donde a diario se reune un grupo de compañeros, siempre se comenta y discute la labor de los que ocupan cargos en Comités o Delegaciones, con el consabido «hay muchu cuentu».

Hoy nos toca salir al paso para rebatir la crítica ligera de estos compañeros, que se puede contestar con los siguientes argumentos:

Que hoy todos los cargos de representación en Comités y Delegaciones de nuestra tendencia, por ley orgánica, tienen que ser sindicados.

Que si concebimos dar toda la fuerza a los Sindicatos como orientación confederal, aquellos compañeros tendrán un perfectísimo derecho de juzgar en las asambleas la labor de los mismos.

Que al hacer estos nombramientos, se procede por acuerdo mayoritario.

Y si esto fuera poco, siempre tendremos abiertas las puertas de nuestros diarios para enjuiciar esta labor.

Estamos cansados de escuchar esta cantilena, que da pruebas exactas de desconocimiento sindical.

Al discutir muchos la labor de la rama intelectual, quizás no crean en la necesidad de elementos en este terreno, tan escaso hoy, para hacer una humanidad más justa, y quieran retornar a la edad de piedra. Si es asi, no podremos argumentar ni convencer al que así piense.

No nos cansemos. Si queremos hacer una labor práctica, acudamos a los Sindicatos a discutir y orientar, si hay errores, y veremos que al final nuestra aportación dará su fruto en beneficio de la justa causa que defendemos.

A. CAMIN

Gijón, enero

PROSAS LIBERTARIAS

El deber de hoy

En virtud de una operación mental o proceso imaginativo, aislemos nuestro ideal, separémosle de nosotros y, mediante una abstracción, representémosle de un modo esquemático. Dibujémosle como una antorcha o luminaria que irradia claridades, que proyecta directrices, que señala caminos hacia un punto fijo del horizonte.

Pero aclaremos, antes de proseguir y ante la posibilidad de objetarnos la pluralidad de ideales, que sólo nos referimos a ese común ideal que es el resultado de tomar de todos la parte común o afinidad ideológica, que es la fundamental, y que es sinónimo de libertad, manumisión, justicia, equidad, etcétera.

Las directrices que él nos traza, los caminos que nos señala, no son a guisa de consejo, no son simples insinuaciones o meras indicaciones, sino que tienen fuerza de mandato, de súplica apremiante, como consecuencia lógica del momento crítico que vivimos. Y todos, absolutamente todos, veremos en ella nuestro deber fijado.

A nuestras conciencias llegan sus avisos señalándonos un lugar, un puesto, una ocupación en que desenvolver nuestras actividades; y son distintas para cada uno, cual distintas son nuestras facultades, pero siempre alguna en armonía con nuestras aptitudes.

Mas como son varios los modos que se nos presentan de ser útiles, conviene observar y, a fuer de sinceros, confesar que entre todos los deberes que el ideal nos señala, emerge uno como deber capital, deber inmediato, quedando los restantes como secundarios.

Es cierto, salvo raras excepciones, que a mayor importancia del deber corresponde mayor número de sacrificios. Esa es la causa u origen de que las más de las veces elijamos el cargo u ocupación más fácil de desempeñar; adoptemos la postura más cómoda.

Y no debe de ser así. Cometidos que no los podamos llevar a feliz término, no los intentemos realizar; pero dentro de lo posible, busquemos siempre la ocupación más en armonía con nuestras aptitudes, de índole intelectual o manual. Se ve en muchos el afán de vivir a tono con las circunstancias del momento, de ayudar con su valer a la causa proletaria; pero no llegan al máximum de ayuda. O buscan el modo de brindar al máximum de aportación dentro del mínimum de sacrificio.

No; no debe de ser así. Imitemos a los buenos, los que dan a la causa su esfuerzo máximo sin fijarse en los sacrificios que de ello se siguen. Veamos en los dictados de nuestra conciencia cuál es el deber primordial, el de hoy, y cumplámosle con espíritu de sacrificio, con resignación. Cada uno en su puesto, pero en el verdadero. No el que nos sea más provechoso, sino aquel en que seamos más útiles a la causa y, por lo mismo, a la colectividad.

Pensemos, al hacerlo así, que los sinsabores que ello acarree son hijos naturales de las circunstancias y, por lo tanto, momentáneos. Y como en todos los actos se cumple la ley de las compensaciones, en un mañana próximo veremos el premio.

Con orgullo podremos, si así obramos, ostentar nuestro ideal, y como simbolismo de él, nuestra conducta.

J. GARCIA

(Miliciano libertario)

Orgullo sentido

En Asturias vivíamos las Juventudes Libertarias casi ignoradas; nadie o muy pocos sabían de nosotros.

Pero justo es reconocer que existíamos y que también existía en nosotros el espíritu revolucionario y el ideal ácrata. Muchos conocían a fondo este ideal representativo de la Libertad. Pero otros (muchos también), aunque lo sentíamos, no sabíamos interpretarlo ni tampoco expresarlo. No teníamos guía ni orientador.

Sí tenemos hombres, verdaderos maestros. Estos hombres no podían dedicarnos tiempo; lo necesitaban en otras faenas, y muchas veces (la mayoría), les faltaba la libertad de acción, esa amplia libertad que buscamos en estos momentos de lucha, o más bien de revolución social.

Era tiempo, pues, que estas juventudes con ansia de saber, hicieran llegar su voz a todos los rincones, estos nidos de ignorancia donde solo se conoce la opresión y la tiranía.

No cubrían esta necesidad las conferencias ni las charlas (siempre pocas). Tampoco la llenaban los folletos, porque nosotros necesitábamos saber de nuestro movimiento contínuamente, de nuestra posición, y saber a qué altura estábamos colocados.

Para todo esto nada mejor que la prensa. Esta prensa tenía que ser nuestra, inspirada y escrita por nosotros. Todo tiene su tiempo y a esta necesidad nuestra ya le llegó el suyo; ya tenemos cubierta una de nuestras mayores necesidades, que era nuestra mayor ilusion; ya tenemos por ahora nuestro semanario, portavoz de nuestras ideas y guía espiritual. Nuestra aspiración está llena, y nosotros, libertarios, orgullosos.

El grupo libertario de Siero, que opera en el monte Los Llanos con el Batallón n.º 5 de la C. N. T., recibe con cariño y alegría los primeros números de ACRACIA y quiere hacer patente su satisfacción a nuestra Regional.

Aprovecha la ocasión para, desde estas líneas, enviar un fraternal abrazo a todas las juventudes antifascistas, y les invita para que vengan a su lado a compartir las durezas y penalidades de las trincheras para luego compartir también el regalo de una nueva existencia digna.

Salud.

OCTAVIO FERNANDEZ

Los Llanos, 5.º Batallón de la C. N. T.

Práctica de la Revolución

Se ha hablado mucho de la revolución; se ha dicho, inclusive, que la revolución era el trastocamiento de todos los principios en que se funda el actual regimen de explotación del hombre por el hombre. No puede haber, pues, más interpretación de la Revolución que la que nos libere de la explotación secular y nos emancipe de todos los prejuicios acumulados por el regimen capitalista.

Revolución anulando todos los sofismas, todos los alegatos hechos leyes; revolución en los conceptos morales, sacando todo lo místico y supérfluo, para llevarnos a una vida práctica y realista, donde el respeto mútuo sea la base fundamental que garantice el derecho de todos nuestros semejantes.

Hagamos un alto aquí, entre lo que significa la revolución del pueblo para romper toda clase de cadenas, y las revoluciones de tipo político que buscan situarse en el sitial de los adversarios circunstanciales, dejando en pie los mismos vicios que representan el reconocimiento de privilegios tutelados por el principio de autoridad...

Como la palabra «revolución» tiene un significado de progreso y de liberación de los pueblos oprimidos, hasta los dictadores más abyectos han reclamado para sí el derecho de llamarse revolucionarios, para justificar sus tropelías a los derechos ciudadanos. A un cuartelazo se ha cometido la osadía de llamarle revolución, a pesar de ser un acto de retroceso hacia los tiempos medievales.

Los que ahora se levantaron en armas para ahogar en sangre las pocas libertades de que gozaba el pueblo español, pretendían llamarle Revolución: la Revolución fascista, que venían proclamando en contra de los poderes constituídos y el proletariado organizado.

Pero esa Revolución degeneró en monstruosa guerra civil, porque los trabajadores contestaron con la verdadera Revolución; Revolución que si hubieran tenido las armas en su poder —las que aún estaban en poder del Gobierno legítimo en los primeros quince días— a estas horas el pueblo sería dueño de sus destinos, ahorrando no sólo las vidas que viene segando la metralla, sino la complicación de Europa, pudiendo muy bien llevarnos esta complicación a una guerra mundial de dolorosas y trágicas consecuencias.

Odiamos la guerra, porque la guerra no la alimentan más que los conquistadores de privilegios. Nosotros queremos la Revolución para terminar para siempre con todas las guerras, precisamente porque nuestra Revolución es la antítesis de todo movimiento guerrero.

Queremos la Revolución, no para disputarnos el sitial de nuestros enemigos, sino para eliminar para siempre todo vestigio de privilegios.

A esta consigna deben redundar todas nuestras actividades en estos momentos históricos, para que no quede infecunda la semilla que los precursores de la LIBERTAD han sembrado en tantas jornadas, sin más ambición que servir la causa de la Humanidad.

Si la guerra civil que alienta el fascismo internacional triunfara en España, el proletariado del mundo entero viviría un siglo más la más afrentosa de las esclavitudes que hayan soportado los hombres desde tiempos inmemoriables, convirtiendo al hombre en una simple pieza del engranaje mecánico que asignara el pan y las orgias de unos cuantos parásitos, que en nombre de dios disfrutaran del trabajo, de infinitos sacrificios, de los que sobre el yunque y el surco vertieran gotas de sudor y de sangre.

Y mientras unos zánganos comen y se divierten, otros, que todo lo producen y nada tienen, marcharán encorbados, tirando del carro de la esclavitud secular, esperando... días mejores para sus inquietantes desvelos.

¡Trabajadores: nuestra hora ha llegado; o vencemos para ser libres, o morimos para dejar de ser esclavos!

Elegid.

JOSE MENENDEZ

¿Cuándo?

¿Cuándo los médicos iniciarán una campaña de divulgación social en la prensa y en la tribuna, exponiendo los peligros que constituyen los contagios venéreos y la manera de evitarlos, de cuyos nos va dejar a esta época un legado enorme?

¿Cuándo comprenderemos que mientras haya escasez de pan, no se deben de confeccionar dulces?

¿Cuándo se darán cuenta los eternos coleópteros de que el dulce no es una necesidad primordial a la existencia, y sí un capricho del paladar?

¿Cuándo el alcohol dejará de ser el que trama, allá en el fondo de unas meninges atrofiadas, de una conciencia borrosa, anestesiada, el crimen colectivo?

¿Cuándo los *intereses creados* dejarán de ser el «let motiv», el impulso dinámico de las acciones individuales?

¿Cuándo habrá ese excelso humanismo que, saltando por encima de provincias, regiones, naciones y continentes, abrace a todo recién llegado fraternalmente, poniendo a su disposición un cubierto en el *banquete de la vida*, sin inquirir su color o procedencia?

¿Cuándo los milicianos alternarán el fusil con el libro, en las trincheras?

PROMETEO

Relación de donantes a nuestro semanario

Hemos recibido de diferentes camaradas, y con destino a ACRACIA, los siguientes donativos:

X X X, 5 ptas.; José Camarero, 5; Carlos Garcinuño, 5; Alfredo Suárez, 5; Al. Capone, 10; Corbato, 10.

Total, 40,00.

Qué es el Comunismo Libertario

Comunismo Libertario, es libertad no sólo de pensamiento, sinó de acción. Pero entiéndase bien; no es libertad embriagarse ni conducirse con palabras groseras, ofendiendo a las personas, ni tampoco hacer cosas antinaturales. Esto no será libertad sino libertinaje.

La libertad es no humillarse ante nadie, no creerse superior ni inferior a los demás, teniendo el máximo respeto para todos, buscando siempre la perfección.

Si quieres conocer a los demás, empieza por conocerte a tí mismo; si quieres conocer la belleza, admira la naturaleza, que es lo más bello. Si quieres conocer la alegría, admira la música y el canto; y si quieres conocer el placer, busca el amor en las personas. Por último, si quieres ser hombre digno apártate de esa lacra social que nos legó esa mal llamada sociedad que creó la alegría con la embriaguez y el placer en la prostitución, dividiendo la sociedad en dos clases, pobres y ricos, por cuya causa ocurren estas guerras intestinas.

Salud y Libertad.

UN LIBERTARIO

Laviana 12 de enero de 1937.

© Archivos Estatales, mecd.es

ARCHIVOS ESTATALES

ACRACIA

Unidad de acción no significa contusión ideológica. Nosotros no dejamos de lado nuestro criterio anarquista; pero hay mucha labor para la que podemos aunar esfuerzos marxistas y libertarios

Precio: 15 cts.

Redacción y Administración: Libertad, 36 - GIJON

El Frente Juvenil Revolucionario ya está formado entre marxistas y libertarios

Preliminar y bases sobre las cuales las Juventudes Socialistas Unificadas y las Libertarias han sellado la unión para la lucha

Habiéndose acordado en principio el establecimiento de Comités de enlace entre las Juventudes Socialistas Unificadas y Juventudes Libertarias, con el fin de que exista de inmediato una cohesión entre ambas organizaciones para ganar pronto la guerra, realizando sobre la marcha la transformación social, con cuya arma es más seguro y definitivo el triunfo de la causa del pueblo, y habiendo quedado a ultimar las bases sobre las cuales se había de llegar a estas relaciones recíprocas, en el Pleno de Regionales celebrado el 1.º de diciembre de 1936, acordamos y sometemos a consideración de las referidas Juventudes, los siguientes articulados para su estudio y discusión, observando que estos articulados deberán ser estudiados en colaboración de una Delegación especial nombrada al efecto por el Comité Ejecutivo de las Juventudes Socialistas Unificadas y por el Comité Peninsular de la F. I. J. L.:

1.º Interesar de una manera decidida y constante, para que las relaciones entre la U. G. T. y la C. N. T. sean cada vez más íntimas y fraternales, a través de la unidad de acción.

2.º Que todo joven que desee encuadrarse en la Alianza de jóvenes antifascistas revolucionarios, pertenezca como trabajador manual o intelectual, a una de las dos Centrales sindicales: U. G. T., C. N. T.

3.º En caso de llegar a esta Alianza, podrá ser realizada bajo las siguientes Bases mínimas:

BASES

1.ª Se constituirán Comités de enlace entre las Juventudes Libertarias y las Juventudes Socialistas Unificadas, como primer paso para lograr la estrecha colaboración de toda la juventud revolucionaria y antifascista, no pudiendo ser ampliados estos Comités, mientras ambas partes conjuntamente no lo crean pertinente.

2.ª Se desarrollará una intensa campaña abogando en todo momento porque en la dirección política y social de España se encuentren representadas en relación a sus fuerzas todas las tendencias antifascistas, ya que así lograremos cohesionar más firmemente los anhelos de la clase trabajadora al sentirse justamente representada. Ni en mitines, conferencias, prensa, etc., se podrán hacer apologías o panegíricos de una doctrina determinada en nombre de la alianza de jóvenes antifascistas revolucionarios, dedicándose todos los actos a enaltecer la moral de los combatientes y de todos los trabajadores, realizando una función en beneficio de la causa del Frente Popular, para que su espíritu combativo no decaiga en ningún momento y, además, en una intensa campaña de agitación, se dé a conocer al pueblo lo que ha de ser la nueva sociedad parangonándola con ejemplos prácticos con la sociedad que desaparece, dando a los organismos aliados amplia autonomía para poder exponer al pueblo sus ideas tácticas y finalidades, guardándose en esta campaña todo respeto y consideración para los organismos representados por estos Comités de enlace, como asimismo para los organismos aliados en la lucha antifascista.

3.ª De acuerdo con las exigencias de la guerra actual, se impone la coordinación de todos los mandos mediante la implantación del mando único.

4.ª Debe irse rápidamente a una movilización general entre los 18 y 40 años, con el fin de poner en pie de guerra el número máximo de combatientes, y a tal efecto, nos comprometemos a que se lleve a cabo ésta con la mayor rapidez y hasta las máximas consecuencias que la guerra exija. (Instrucción obligatoria para todos los individuos comprendidos entre ambas edades).

3.ª Es necesario que la juventud adquiera una preparación técnico-militar para la lucha contra el fascismo, de la que hasta ahora ha carecido, y, por tanto, aceptamos plenamente la creacción de escuelas populares de preparación técnico-militar. A tal fin, prestaremos nuestro apoyo para la mayor eficacia de las mismas.

6.ª Por imperativo de la lucha se impone el que cada combatiente posea una disciplina y una moral a tenor de las circunstancias, lo que no quiere decir que volvamos a la vieja disciplina cuartelaria.

7.ª Una de las necesidades más imperiosas en la lucha que sostenemos es la creación de una estricta economía de guerra, que responda en todo momento a las necesidades de la misma, y para ello adoptamos las siguientes consignas:

a) Adaptación de la industria metalúrgica para la fabricación en gran escala de pertrechos de guerre.

b) Transformación y adaptación del comercio y de la industria para que en diversos aspectos contribuyan a las exigencias del momento.

c) Paralelamente a lo indicado en el apartado *a)* debe llevarse a efecto un vasto plan de fortificaciones.

d) Desaparición de toda jornada de trabajo.

e) Solución completa del problema de los desocupados y parados.

f) Preparación y adaptación de la mujer en las labores que hasta ahora ha venido realizando el hombre, para poder ocupar su puesto en el momento de la movilización general.

g) Dada la envergadura de la lucha que sostenemos, debemos todos sin excepción contribuir con nuestro esfuerzo hasta conseguir la victoria. Y en este sentido deben ser movilizados cuantos hayan permanecido al margen de la lucha hasta la fecha, incluyendo a todos los detenidos, para los trabajos de fortificación y de guerra.

8.ª Colaboración de la juventud en la limpieza de agentes del fascismo, en nuestros frentes y en la retaguardia.

9.ª Con el objeto de poder adquirir en los mercados exteriores toda clase de materias primas y productos que se necesiten, el Gobierno se hará cargo del oro y tesoros artísticos, tanto los que se encuentren en manos particulares como los que estén en poder de toda clase de organismos, sirviéndonos estos tesoros para el establecimiento de créditos importantísimos internacionales con que poder atender sobradamente a las necesidades del momento, fortaleciendo así de una manera eficacísima nuestro crédito exterior.

10.ª Estudio por los Comités de Enlace, en combinación con los organismos oficiales, del abastecimiento de la población civil. Paralelamente a esto, la creación de la tarjeta de abastecimiento, con un racionamiento apropiado y ateniéndose en todo momento a las necesidades y privaciones que la guerra impone.

11.ª Problema de la tierra. Los organismos directamente afectados por este problema, Federación de Trabajadores de la Tierra y Federación Nacional de Campesinos, irán a la racionalización de la producción y el consumo sobre las siguientes Bases:

a) Intensificación del cultivo en todas sus fases.

b) Municipalización de la tierra para su explotación colectiva, bajo el control de los organismos responsables, respetando la pequeña propiedad.

c) Creación de Granjas de experimentación agrícola.

d) Desplazamiento de todos los brazos sobrantes en las capitales, especialmente de todos los técnicos agrícolas y campesinos huídos de los pueblos caídos en poder del fascismo, hacia el agro español donde sean necesarios sus trabajos.

e) Creación de estadísticas de producción agrícolas, bajo cuya base se podrá ir, de una manera eficaz, a la racionalización del consumo.

f) Facilitación de los medios de experimentación para explotaciones colectivas.

Igualmente se deberá ir a la socialización de la Banca, de la Industria y del Comercio, pertenecientes a los elementos facciosos.

12.ª Acatar, cumplir y hacer que se cumplan los acuerdos que se especifiquen en el pacto de la alianza sindical revolucionaria en el aspecto provincial entre la U. G. T. y la C. N. T., mientras estas organizaciones sindicales mantengan el espíritu revolucionario antifascista que hasta ahora encarnan.

13.ª Las dos organizaciones juveniles firmantes, se comprometen a cumplir estrictamente cuanto señalan estas Bases mínimas, considerando que la conducta observada será la que determine el límite de estos Comités de Enlace.

Firman por las Juventudes Socialistas Unificadas: Rafael Fernández, Angel León, Luis Coca, Emilio Bayón y Lucio Loza.—Por las Juventudes Libertarias: José Díaz Domínguez, Germinal González, Ramiro García y Avelino Blanco.

F. I. J. L.

Congreso Regional de las Juventudes Libertarias del Norte

Para el Congreso Regional que las Juventudes Libertarias de la Regional del Norte comenzaron ayer. 22, en Bilbao, está señalado el siguiente

ORDEN DEL DIA:

1.º Nombramiento de Mesa de discusión y revisión de credenciales.
2.º Aprobación del Acta del último Pleno Regional.
3.º Informe del Comité Regional y revisión de cuentas del mismo.
4.º Informe de los Comités Comarcales y Locales.
5.º ¿Qué estructuración creen las JJ. LL. ha de tener el Comité Regional?
6.º ¿Qué opinan las JJ. LL. de la proposición hecha por el Comité Regional de Asturias, León y Palencia, referente a la formación de un Comité Inter-Regional?
a) Caso de aceptarse ésta, ¿cómo ha de estar estructurado?
b) ¿Qué atribuciones ha de tener?
c) ¿Dónde ha de residir?
d) Medios para su sostenimiento económico.
7.º ¿Qué opinan las JJ. LL. ante la circular del Comité Nacional de la C. N. T., de fecha 4 de diciembre de 1936, referente a la trabazón que debe existir entre la C. N. T., la F. A. I. y la F. I. J. L.?
a) Caso de aceptarse ésta, nombramiento de los delegados que han de representar a esta Regional de JJ. LL. en el Comité Regional de la C. N. T.
8.º De propaganda,
a) ¿Qué medios creen las JJ. LL. más eficaces para atraerse y educar a la juventud?
b) Medios económicos para desarrollar esta propaganda.
9.º Sobre el dictamen emitido por el Pleno de Regionales, celebrado el 1.º de diciembre en Valencia, ¿qué opinan las JJ. LL. de nuestra Regional?
10.º Edición de sellos y carnets.
a) ¿Se estima conveniente que el Comité Regional edite los carnets y sellos por su cuenta sin esperar a que nos los envíe el Comité Peninsular?
b) De aceptarse, ¿han de llevar fotografía?
11.º ¿Qué opinan las JJ. LL. de la circular recibida de la Sección de Información y Propaganda del Comité Peninsular?
12.º ¿Se cree conveniente editar el folleto del Comité Regional de Asturias, León y Palencia, respecto al "Concepto Confederal del Comunismo Libertario", para repartirlo gratuitamente?
13.º Asuntos generales.

Caso de que algún Grupo Libertario, por no tener relación con este Comité Regional, no haya recibido este Orden del Día, ni los Informes precisos, y tenga interés en asistir al Congreso, rogamos nos lo comunique a la mayor brevedad, para nosotros proceder a enviárselos.

EL COMITÉ REGIONAL DE JJ. LL. DEL NORTE

Resumen semanal de la campaña

YA ESTAN NUESTRAS MILICIAS EN EL HOSPITAL CLINICO

FRENTES DEL CENTRO

En la parte que quedaba del Hospital Clínico se albergaban más de dos mil legionarios preparados para llevar a cabo un ataque contra nuestras posiciones. Enterado de ello nuestra artillería bien pronto se encargó de disolver tales concentraciones y cuando así ocurrió, nuestros dinamiteros y las fuerzas de zapadores, procedieron a la voludura de una parte del edificio.

Los efectos de la explosión fueron grandes; toda la parte derecha del Hospital Clínico ha quedado completamente destruida produciéndole al enemigo numerosas bajas. Varias alas del Hospital convertidas en nidos de morteros y ametralladoras saltaron hechas pedazos por lo que la situación de los refugiados en la parte alta del edificio no puede ser más crítica a pesar de haber contraatacado violentamente, pero siendo rechazados como lo están siendo estos días sin lograr echar a nuestras milicias de las posiciones conquistadas; pero logrando en cambio miles de bajas.

Madrid. – Como consecuencia de un golpe de mano de la Brigada Lister, hemos tomado el Cerro de los Angeles, privando al enemigo de todo movimiento por la Carretera de Andalucía.

La toma se efectuó mediante un golpe de mano de nuestras fuerzas, haciéndole al enemigo más de doscientas bajas y cogiéndole además numerosos prisioneros, entre ellos el jefe de la posición comandante Mella y abundante material de guerra, entre ello ocho ametralladoras y dos morteros.

En los demás sectores, ligeros paqueos.

FRENTES DE ASTURIAS Y LEON

Sigue siendo la nota más destacada en estos frentes el paso de soldados y paisanos del campo enemigo a nuestras filas, los cuales dan cuenta de los horrores cometidos por los facciosos.

FRENTE DE ANDALUCIA

En los frentes de Málaga, los facciosos siguen estrellándose en sus violentos ataques, por la firme resistencia de nuestros milicianos.

Hasta ahora, los ataques de los facciosos han sido completamente inútiles, quedando en ridículo sus pretensiones de tomar la capital.

En el resto de los frentes, sin novedad.

EN LOS DEMAS FRENTES

La única nota destacable en e resto de los frentes, es el contínuo paso a nuestras líneas de soldados y paisanos del bando faccioso.

© Archivos Estatales, mecd.es

ARCHIVOS ESTATALES